

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **OT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 31 DE AGOSTO DE 1961

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 858

La importancia de ser español

HABER nacido en la Península Ibérica es importante, pero no lo es más que haber visto la luz primera en cualquier país del resto de Europa o del Mundo.

—Ser español no aumenta el valor de nadie, puesto que en nuestro país hay gente comprensiva o rucia, excelente o malvada, fascista o libertaria, como en todas partes del globo. Lo que eleva al ente humano, en España como en los antipodas, es la predisposición para la entente fraternal de los seres, la buena disposición de los hombres para el reconocimiento de los ideales igualitarios, los que elevan el nivel moral y económico de la sociedad sin dejar a ningún sociario oprimido o desconsiderado. El comunismo libertario tiene ventaja sobre los demás sectores por no ir a la conquista del poder sectario, sino al logro de un sistema social benéfico y regido por todos.

Ser español no confiere el derecho de minimizar al que no lo es ni permite, la vulgaridad actual de España, la licencia de posponer ideales. «Antes España y después las ideas». No, pues sin ideas los españoles no iríamos a ninguna parte, ni al combate contra el franquismo. Nos enfrentamos con él, lo combatimos a sangre y fuego — y se repetirá la suerte si precisa — por llevar ideas en la mente y nobleza en el pecho. Yo en anarquista, éste en socialista, aquél en republicano y el de más allá en autonomista, todos vamos a la reconquista de España presididos por una convicción íntima intransferible e imborrable. Diríamos prescindir de nuestros sentimientos y nos engañaríamos. Cada cual en el forcejeo contra el enemigo buscará el contacto más cercano con los suyos, con los individuos que participen de sus opiniones.

A título estricto de «español» el antifranquista — no importa el color que sea — no colocará un pie más allá del otro. Para moverse, para lanzarse, necesitará el impulso motor que es la idea, la particular suya, indicada en cada caso para impulsar la iniciativa general. Prueba esto la trabajosa acción de 23 años destinada a concertar pactos, uniones, conjunciones y tratos cara a la liberación de España sin que hasta ahora se haya realizado, en tal sentido, algo realmente sólido. Lo que vendrá no lo prejuzgamos. Ojalá la eficacia de lo a tramar nos desmienta. Pero la verdad patente de los españoles es la de una coincidencia en la calle en los momentos más álgidos de nuestra historia. Los ejemplos están al alcance de todos y por lo tanto huelga señalarlos, y en nuestro caso, repetílos.

Tan franca es nuestra lucha, tan noble es el contenido moral de cada rama antifascista, más antifranquista, que los combatientes podemos muy bien pagarnos el derecho de afrontar al enemigo en anarquistas, cenetistas, socialistas, republicanos y autonomistas coaligados para un máximo empuje antifranquista y antirreaccionario. Cuando en 1937 el frente quedó militarizado y «españolizado» las unidades confederales perdieron el empuje de 1936 y la retaguardia perdió brío bajo los pliegues de la bandera única que por ser única no la estimaba casi nadie. ¿Para qué reprimir nuestra franqueza para qué amortiguar nuestro empuje? Al fin y al cabo el pueblo español nos conoce y el enemigo no se engaña en cuanto a nuestros propósitos. Fingíendolos revolucionarios «neutralistas», anti-

franquistas con la idea de patria metida en la sesera, los libertarios perderíamos posiciones, pues si tras el esfuerzo mayor de la C. N. T. resultamos efectivamente cándidos, hay los «españolistas» moscovitas que nos recogerán el trigo por poco que puedan o se lo llevarán los monárquicos (antiguos franquistas) por poco que nos durmamos.

Cara a España hay que saber a lo que vamos: a derribar el trono de Franco, evitando de paso la entronización de las derechas. Una sucesión reaccionaria puede interesar a los tradicionales enemigos del pueblo pero no a los elementos de avanzada, y malo sería que estos posibles coaligados nuestros no creyeran ya en la capacidad reactiva del pueblo y si en las facultades de maniobra de los monárquicos ahora antifranquistas. ¿Cómo cimentar, en este caso, una unión efectiva, prometedor, con elementos próximos así de descreídos en la fuerza propia?

Como españoles estrictos nada podemos reclamar puesto que también falangistas y carlistas (todos ellos franquistas) igual se reclaman tales. Nosotros y nuestros posibles allegados debemos enfrentar el problema de la reivindicación de España con entera lealtad y sin negar, ni en broma, la condición de ser peninsular de cada uno. Vamos a por la libertad política y económica de España con todas las consecuencias, sin que derechistas patrios, vaticanistas embozados y cancellerías euroamericanas consiguen neutralizar nuestras fuerzas.

¿Españoles? Sea. Pero antes libertarios, izquierdistas, etcétera. que acuden a España para desinfectarla y recobrarla de 25 años de putrefacción derechista totalitaria.

Un libro que se recomienda solo



FELIPE ALAIZ

Recién aparecido. Precio 5,00 N.F.

OTRO cosmonauta ruso ha surcado el gran espacio después de dos ensayos interestelares — más limitados — de los norteamericanos. Hazna científica que aplaudió en lo que tiene de humano, y que repudiamos en lo que pudiera tener de guerrero. Pese a una rivalidad manifiesta, elcosmos y yanquis, en su empeño balístico interplanetario, se ciñen a las experiencias y a las insuperables posibilidades de la ciencia. Al mito deista no se le tiene en cuenta.

Calculéase lo que justificaría Franco en nombre de Dios, de Jesús y de las Siete Virgenes de los Cielos si los éxitos extraterrestres de Cahaveral y Baykonur correspondieran a la España clerical de nuestros amargos días. Los Te Deum de gracias, las procesiones de propaganda, las mojoneras falangistas, las exhibiciones tanto circenses del cavallito y las plagas de cirros, brujas y damas de mesa petitoria, atonariata, irrupción e importunación por todos los ámbitos obligando a la gente cabal a prosternarse o a no salir de casa. Ahora, con el implacable triunfo de la ciencia atea frente a la inserción del tinglado vaticanista, la demoniaca cariofalangista española no se atreve a mirar a lo alto, anclando por lo bajo con la cola enre-

A pleno aire, agua y sol

por FONTAURA

A carretera, ancha franja calcinada por el sol, se extiende y penetra en los confines del horizonte. Ceres, la rubia diosa tutelar de los trigales en la mitología de la Hélade, ha protegido esos campos de la Auvernia, que han dado ya la cosecha del año: el pan; nuestro pan de cada día. A uno y otro lado del trayecto, la mies, recién segada, descansa, aravillada, acá y acullá. Alguna cascaca vieja y torrosa, campos de un verde marfiliento, árboles dispersos que ofrecen escaso rodal de sombra.

Pujante, rauda, tragando kilómetros, avanza un autocar. Le sigue otro a corta distancia, y cuatro o cinco más vienen después. Se ha dejado atrás el prosaico panorama urbano. La ciudad ha quedado lejos.

El poeta Mistral tenía como divisa una cigarrá. La cigarrá decía: «El sol me hace cantar». El paisaje que vemos está encendido de sol. Y es a su influjo que brotan raudales de entusiasmo en el pecho de esos muchachos y muchachas que van cantando a coro, mirando al panorama a través de los cristales del coche.

La algazara redobla cuando se ha llegado al lugar de destino; cuando los autocares se vacían de ocupantes y pequeños y grandes ofrecen nota abigarrada de vida y color.

Se ha hecho alto en el pintoresco paraje de uno de esos lagos de la Auvernia, que destacan la placidez de sus aguas azuladas, rodeadas de frondoso arbolado. No falta el compañero, amigo de lecturas geológicas que conoce los contornos, y explica los probables orígenes de ese lugar de ensueño, verdadero encanto de la naturaleza. Otro compañero alude a la configuración de los montes. Una onda de recustana sensibilibidad se cierne en el ambiente y llena la plática.

La natura brinda libertad. Y de uno a otro confin, la mirada se extasia y se remansa en la contemplación. Tal compañero ha acudido llevando en la mochila unos libros. Tumbado en el suelo, hace acción de leer, mas la sugestión del ambiente le fascina, se impone sobre su voluntad de lector inveterado. Cierra el libro, y su mirada se clava en el espacio. Contempla las nubes. Esas «amaravillosas nubes» de que habló Baudelaire, que nos hacen sentir toda una gama de sensaciones que no acertaríamos a saber expresar.

Placentera sensación de libertad en el ambiente. En los niños, en los jóvenes y en los veteranos se nota la inefable satisfacción de poder prescindir de fórmulas convencionales, de poder hacer cada uno lo que le plazca. Unos cantan, otros gritan, para que el eco les responda, y como si quisieran ofrecer desarrollo a los pulmones. La gente menuda rezoza con las cabritillas en los prados.

Resalta como nota simpática la que ofrecen los saludos entre compañeros. El afecto de los encuentros cuando se traba relación con aquellos a quienes no se conocía. Hay compañeros que sienten la necesidad de comunicar a otros lo que palpita en su fuero interno. Evocan su pasado; sacan a relucir detalles de su vida. Quizás parezca intrascendente lo que van relatando. Pero es todo cuanto tienen, todo cuanto pueden referir. Y lo cortés, lo deferente, es escucharles. Es una satisfacción que se brinda. Y aún el más egoísta estrinariano no rehuye el ofrecer muestra de afecto al hombre de buena fe que os cuenta sus cuitas, o refiere sus ilusiones...

Alternar con compañeros y compañeras, en ocasión de las jiras, aun que ello se circunscriba a unas horas solamente, aviva la imaginación; hace que varíe el horizonte mental, puesto que muchas veces cambiamos dada entre las piernas. Incluso vulgarmente tiene de divulgar las consabidas y sobadas estampitas con ángeles «volando» sin el grácil arte de las aves.

Todo lo cual place. La arrogancia franquista, con los vuelos ultraespaciales ajenos queda extraordinariamente humillada. Ese fregar de nariz al suelo a cargo de los soberbios del 1 de abril del 39 nos alienta a los vencidos y sacrificados de la fecha. Pero estos «chinos», esos refugiados comunistas mentalmente contrahchos estorban, molestan, ridiculizan al conjunto antifranquista cuando vienen por aquí con estampitas acoradas por el Papado moscovita, y no nos referimos al archimandrita o mandritis ortodoxo, sino a la Santa Sede de la Plaza Roja.

—«Conoce a este portentoso, compañero? Es el invencible Kruschchev. Oro le ley. En cambio, Stalin hoy no se atreve a mirar a lo alto, anclando por lo bajo con la cola enre-

ideas con personas a las que no vemos en nuestra acostumbrada vida de relación.

Aparte el hecho del sano esparcimiento; del asunto en plena natura es de sumo interés el trabar relación entre afines. «Recordar es volver a vivir», ha dicho un poeta. Así, al recordar matices del pasado, diríase que un reflejo de lo vivido se asoma a la retina. Desfilan en la conversación gestas de la revolución y de la guerra. Se comenta lo que se hizo, lo que se pudo hacer. En ocasiones, y a lo largo de la conversación, aparecen atisbos de originalidad, con claridad o de un modo difuso, se cruzan los pareceres.

Período de vacaciones. En unas y otras comarcas, los compañeros organizan salidas colectivas al campo, con cuya oportunidad el tiempo transcurre rauda y feliz.

Todo lo relacionado con reuniones entre compañeros interesa fomentarlo; hay que procurar se lleve a efecto con asiduidad. Por naturaleza, somos sociales, mas, si la distancia, la falta de frecuentación se dejan sentir, viene la fría despreocupación; el inhibirnos de cosas que, en tanto que idealistas, nos afectan; cosas en torno a las cuales, una vez en reunión, son evocadas ya por uno, bien por otro.

No faltan quienes cuando se trata de jiras, de concentraciones de com-

pañeros en ambiente de campo, muestran acentuado desdén o escepticismo. Hacer referencia al barullo, a la veleidad ambiental. Quieren significar que, por tratarse de simple diversión, ello carece de interés. Echan en olvido aspectos fundamentales como son la necesidad biológica del esparcimiento, igual para los pequeños que para los mayores. No tienen en cuenta que siempre se agregan a nuestras reuniones campestres personas ajenas a nuestros medios. Oyen conversaciones; escuchan algunos lo que se dice cuando se dan charlas o conferencias; adquieren periódicos, libros, folletos. Es una amena posibilidad de proselitismo que no puede ser desdenada.

Las horas van deslizándose y el día marcha a su ocaso. La natura amata también el reposo... El verde de los prados y del bosque, así como las azuladas aguas del lago van tomando un tinte opaco. En la lejanía, tras linde montañosas, se diluye la postre púrpura solar.

Hay que preparar el regreso. Volver al vivir de cada día. De nuevo la nostalgia hará cuerpo en nosotros. Brotará el recuerdo de paisajes de ensueño de gratas conversaciones; de horas con sensación de libertad, tejidos del «mundanal ruido».

SOLIDARIDAD OBRERA
Semanaario anarcosindicalista

Totalitarismo y libertad

por Tato Lorenzo

COMUNISMO no es libertad ni bienestar. No es la autonomía del hombre, el respeto de los derechos de cada uno y la convivencia armoniosa de todos. Es lo negativo de estas aspiraciones, la falta de teoría y práctica de este ideal. Es el Estado, en las condiciones totalitarias, la burocracia de un único partido político — el comunista — que centraliza al máximo en sus manos el Poder y la Economía, manejando los resortes del ejército y la policía, dirigiendo y administrando más exclusivamente que lo hacía el fascismo en Italia, el hitlerismo en Alemania y hace el franquismo en España. Opresión y explotación del pueblo, en forma total.

Hasta ahora, el sistema capitalista no ha llegado a dotar a su burocracia, que constituye, por delegación y selección política, el Estado, de tanto

mente «cracia», y en nada, «demo». Gobierno y no pueblo. Lo evidencia muy bien la actual situación de polémicas, conflictos, amenazas de coherencia y rifa imperialista, en competencia de quién es más fuerte militarmente y posee más posibilidades para el exclusivo dominio del mundo. Y lo peligroso para la humanidad es, que por cualquier circunstancia imprevista y fortuita, pueden encender la llama de una guerra atómica y no sólo destruirse ellos, Rusia y Estados Unidos, sino aniquilarnos a todos.

Aparentemente, los pueblos participan de las manías de sus mandatarios y respaldan sus dislates oratorios, sus payasadas prepotentes, y los aires bravucones que adoptan con las plumas erizadas cual gallos de pelea en el centro de la pista. La diferencia es, que los gallos se atacan, se hieren y se mueren peleando, y estos valientes de lengua y de pluma mandan a sus pueblos al sacrificio. Las «cracias», gritan y se ofenden. Mientras tanto el «demo» deja hacer, trabaja, se divierte o duerme tranquilamente y cada día más cerca del desastre, más encadenado y explotado en el sistema comunista y capitalista por igual.

Mientras una venenosa propaganda política en las radios, en la prensa, con altavoces en las plazuelas y calles, adormece las rebeldías del pueblo que deja de lado la defensa de sus problemas económicos, dando preferencia a los deportes, el Estado crece, se infla, gana posiciones totalitarias sobre todos los sectores humanos. Fortifica su militarismo y policía, mientras que retacea los medios económicos para la Escuela y la Universidad que son las entidades que favorecen y prestigian en los pueblos, la libertad y el progreso.

Los mandatarios de los países capitalistas, que dicen estar combatiendo al comunismo, lo imitan y con ello lo están prestigiando, y favoreciendo en su extensión y crecimiento. Su denominación de «demócratas» es una mixtificación, una farsa y burla que está a la vista de todos. El «demo» o sea el pueblo, es explotado y oprimido cada vez más, imitando al comunismo, por el «crata», o sea el que gobierna.

Si realmente los gobiernos del capitalismo combatesen al comunismo tendrían que empezar por destruirse a sí mismos, realizando todo lo contrario de lo que el comunismo hace y significa. Es decir, prestigiar y respetar la libertad de todos, la justicia, la igualdad social, no explotar, ni oprimiendo, haciendo que en la sociedad humana el hombre le sea todo y el Estado nada. Es afirmando los derechos humanos y suprimiendo la violencia que está organizada para que el Estado sea todo, como se paralizará el avance del comunismo y del totalitarismo, cortando las alas y destruyéndolo.

No se puede seguir un juego de selección de los sistemas gubernamentales, del que es más o del que es menos totalitario, más o menos «cracia», sino ser principistas en favor de los derechos humanos y de la libertad, integralmente anarquistas, negadores y destructores del sistema estatal.

EL ACONTECIMIENTO ESPAÑOL SE ACERCA



¿Qué guiso se prepara?

BENGALAS

Carlos usaba luenga barba. —También la usa Fidel Castro, siendo por barba que se aproxima a nuestro Partido. —¿Os será fidel, Castro? —Será obligado a serlo. —¿Por lo de los asesinos de Diana bianca? —Los de la URSS fueron asesinos, pero luego resultaron no serlo. —Y claro, las víctimas que en tal país se dan no llegan al hospital para ser descuartizadas. Los descuartizados, los naufragos, los accidentes de minas, de obras, las caídas de aviones... —¡No, en la URSS no hay nada de eso! En la patria del proletariado no ocurren desgracias porque en ella todo es perfecto. Aquello es gloria. Cuando los diarios y las radios capitalistas y pequeño-burgueses se ocupan de accidentes en la URSS, no paro mentes. —¿Mientes? —¡No! —Es verdad: rezas. — F.

no fué nunca nada. Míreme esa hergura de hombre: es Gagarin, el primer astronauta de la Tierra. Es sabio, valiente y muy amado de su señora esposa. Pero con ser mucho, es menos que Titov, el soviético que con sus sabias vueltas ha empujado a nuestro planeta. Ha dedicado su vuelo al próximo congreso del Partido Comunista.

Franco y su monarca lo habrían dedicado a la Virgen de la Providencia, de lo que mi comunisistóvilfo no parece darse cuenta.

—Dyeme, Ibarrurritico —le acométo—: ¿Ya no te acuerdas de la Revolución francesa, de la invención del motor de explosión, del fracaso de la I República española a causa de no haber, Pi y Margall, seguido los consejos de la Pasionaria? —Esa lección ya está olvidada. Pero me da en la testuz de que Colón descubrió la América gracias a las orientaciones aprendidas en «El Capitán» de Carlos Marz. —Seguramente, pues, como Jehová,

CHAPITA

EL ametrallamiento «au plein air mail» del dictador Trujillo Dios por la vindicta pública. es otra batalla que pierde el imperialismo de Potomac, en la guerra fría con el Kremlin; quien no ha de otra cosa por ganar el «match» a sus contrinquis, que esperar sentado en la puerta de su casa, que pase el cadáver del enemigo oliendo a rosas, para acompañarlo entre risas al campo de la podredumbre.

Quisqueya (Santo Domingo) es una nequería, fundada por el comendador de Lares y la Orden del torrazno o la predicación, que le dio el onomástico.

Después de exterminar con las encomiendas hasta el último indígena, la parvada de Padres del Santo Rosario repoblaron la isla con ciraje fosco del Dahomey y del Gabón, de Mozambique o Madagascar.

Perdida esa colonia por dos toneladas de nuestra frailería, la invadieron los panchos de la tecno-etnia con el caudillaje montero de sus Bancos, hansas, trusts, negociaciones, Sears Roebuck y demás Judías. Cerca de siete mil de estas sinagogas, trapilleano así, claman ahora por cohetes.

Al poco de aventarse por el parral de la Isabeila, la manga de nueva langosta, el tío Sam se había apoderado del cabaret, que era la economía entera del ríseño país.

Empezaron sus operaciones los devotos del santo de las tostadas, con el dulce como de guayaba o azúcar. Y al poco tiempo de tripotar esa triptita, los moteleros y maiteneros de Wall Street, era suyo el

por **A. SAMBLANCAT**

80 por 100 de la cosecha del sucre, al que se tiraron como unos sacres; lo propio ocurrió con la banana, con el arroz, con el cacao, con el café, con el maní y el ajonjolí, con el algodón, con el jenjibre, con el tabaco y con el coco; con todas las mieletricas tropicales de que es emporio virgen la Baratería de Ana-caona.

El pueblo encuerado revolviase como entre sábanas, de excitación. Y para tener quietecilla la guindalera, Wilson (1916-24) mandó una división de la escuadra, a que la apaciguase, con las Thompsons y los Springfield de reglamento.

El padrenuestro yanqui era un falso evangelizador. Como al más filipino de sus 13 puntos, se le señalaba a él. De White Horse hubo que darle las mecano-grafas, que no tenían dientes de caballo, porque el Presidente no les quitaba de los pechos las narices, mientras las guillías o guirlas teleaban en sus Réminings.

Bajo la protección de los infantes de Marina (tras el dólar los ahorrazados y los cañones), los barridos de las estrellas empollaban monopolios, que saltaban a la pista bañando con el monpolio de la sal, el de la leche, el de la yuca (pan), el de la barca de S. Pedro (pesces), el de la chicha (aguardiente), el del carnuz; el de 100 tareas más.

Cafeterías, ruletas, quilibos, «cínicos», inalámbricas; todo lo que hervía de plajambre, eran expendios de habla inglesa. No parando un minuto la cumbacha, en aquel casino de Las Vegas, en aquel bajalato oriental.

La campaña se había abandonado a plagas, que no pagaban más de dos centavos por quintal métrico de caña, que se tumbase. Y en la ciudad, el español en ebullición, no cobraba más de 40 centavos de jornal por 12 horas de jornada extenuadora, bajo un sol acaponé.

Para mantener en pie estos relaciones, se necesitaba un machetón, un hombre fuerte como el vodka Smirnoff, que deja sin aliento; una mala bestia, que garantizara la maderación del bosque, para convertir su liber en provincia Benefactor o Liberador.

Y ahí, en 1930, asoma Chapita, el providencial hambruzón. Con él se inicia la Era trujilliana del tarugo, la patrañuelería y el chaniaca.

A. Trujillo se le apodó Chapita, porque era hijo de un perámbrillo estañaapaña; y porque en su noviciado de sopón, había el chivato exhibido un alma más negra que el revés de una sartén con años de infantería.

De chaval lo procesaron por vaciar los cepillos de las Iglesias de San Cristóbal; y por llevarse de una, hasta los santos, para vendimiarles las cazarrías.

El matón, el chulastre, nombrado cabečila de un comando de matasietes (Guardia Nacional Dominicana; esa fue toda su dominancia); se estrenó con una massacre de frontera, que costó la vida a 8.000 cañisos o rayanos de Haití.

Se les salchichonó, sin más causa que su seminomadismo miserioso; que ser hombres del terrón sin Dios ni amo; y acusárseles gratuitamente de dejar sin pelo los coquejares y sin pluma los gallineros de la circunvecindad ranchera.

Los chicos de pañales, que con la bayoneta se pescó en el seno de sus madres fueron arrojados con el tallerín caliente a los cerdos y mastines de las reas granjas.

A la matanza de haitianos, sigue otra de estudiantes, incluso de de-lantal. Y una tercera y una cuarta, de obreros. La purga de resistentes al carnifitío, fue la más quirirgílica. Veinticinco mil desaparecieron en las bahías pobladas de caimanes; o víronse constrictos a la expatriación.

Se desdabanaban de un clima, en que se apersogó al paterfamlató de-nista hasta las piedras de los puentes: Generalísimo, Ramfis, Juita Molina, San Rafael. Y en que cada capuladura de polpa humana se despedía del trincherador, abandonándole diez veces más Cresco, que lo había encontrado.

Se explica que los ejecutores del leonido, cuando lo hubieron acerbillado a balazos, lo sacaran a rastras del coche, y se les perdieran los tacones en el cuerpo del victimador de tanto patriota, machacando al carroño a patadas?

Hay una lógica del absurdo, que ni la inmensidad de fortunas de los billonarios logra escamotear.

CONTRIBUCIÓN A UNA BIOGRAFIA **Raúl Gorballeira** por Víctor García Precio: 1 NF. en esta Administración.

TEXTOS VIEJOS

EL CAPITAN

CONOCI al capitán Galán en los días de la conspiración para el primer movimiento revolucionario...

Otras figuras militares del movimiento con menor significación jerárquica, pero con eficaz intervención en los hechos, fueron el coronel Segundo García...

Perea y Rubio en los meses de abril, mayo y junio de 1925 —año del movimiento de San Juan— acudían casi todas las tardes a mi cuarto de la plaza de Bilbao...

Inopinadamente se presentó Galán en Madrid. Me envió dos líneas diciéndome que quería hablar conmigo...

Cuando el día 12 de diciembre tuve la primera noticia de la sublevación de Jaca mi pensamiento se concentró en Galán...

MARCELINO DOMINGO

Recordando a Escartín

por Ramón Sender

Por fin he tenido noticias de uno de mis amigos de los años 1935-36 de quien había perdido la pista...

Hoy he visto en «España Libre» de Toulouse (Francia) y en un artículo de Ricardo Sanz que Torres Escartín murió como era natural que muriera...

Inauguración del II Congreso Intercontinental de la C. N. T. de España en el Exilio

(De nuestro enviado especial)

LIMOGES, 26 agosto. — Ante una considerable asistencia de delegados procedentes de una diversidad de países, abre la primera sesión el compañero secretario del S. I. el cual se expresó en tonos de moderación...

Acto seguido Burdeos se posesiona de la presidencia dirigiéndose a los delegados en ruego de que se comporten con pasión pero con estima...

Tras este preámbulo se pasa al 2º punto del Orden del Día, con el consiguiente nombramiento de la Comisión de Escrutinio...

Seguía la lectura de adhesiones y saludos exteriores, que se manifestó por el orden que sigue: C.N.T., Núcleo de la Argentina; S.I.A. Comité Nacional; C.N.T. Brasil...

LA FISICA, LA ASTRONOMIA Y LA QUIMICA HABLAN

LA CIENCIA Y LA SOCIEDAD

por Floreal Ocaña

Todos los Estados, particularmente los económicamente «fuertes», tienen un interés extraordinario por el desarrollo de la Tecnología y la Ciencia pura...

Así pensaban ayer los gobernantes de todas las naciones; pero hoy, entre los todos de la U.R.S.S. y el de los E.E. UU. se ha despertado un interés febril...

Hacemos estas preguntas por considerar que lo primero es, lo primero: el hombre y su suerte. Lo tienen en cuenta los gobiernos cuando acuerdan presupuestos astronómicos para el desarrollo de la ciencia...

como mero pasatiempo, como algo poco importante y de ningún interés para lograr sus fines particulares...

Mencionamos más arriba que se acaban de publicar noticias falsas unas y erróneas otras a las que se pretende dar valor científico...

La ciencia no pertenece exclusivamente al gobierno de un país determinado, a un dictador ni a un grupo de gobiernos o de dictadores...

Los frutos de la tecnología y de la ciencia del saber, en general, son patrimonio de la Humanidad toda, son bienes, en fin, que todos los individuos humanos tienen derecho a disfrutarlos igualmente...

En todas las ramas de la investigación científica se cometen miles de errores hasta hallar, por fin, una nueva verdad. Este resultado se obtiene gracias a observar, estudiar y experimentar en plena libertad de la

los anarquistas japoneses, sino que, después de los sucesos de Hunría, también por las diversas organizaciones libertarias que jamás se someten al yugo bolchevique...

Actualmente el nuevo movimiento laborista japonés está guiado por los socialdemócratas y en parte por los bolcheviques, es decir, que el sindicalismo revolucionario, empezando ya nosotros a trabajar con la premisa de contra el dirigismo en los sindicatos...

Compañeros de la C.N.T.: Los anarquistas japoneses sinceramente os saludamos y deseamos éxito a vuestro congreso...

Firmado por la F. A. J. YAMAGA

CRUJIDOS

La estación más simpática y evocadora de París para el refugiado es la de Austerlitz...

Port Bou, Puigcerdá, Canfranc, Irún... Alánceme esta...

El nido, o la cama, hemos tratado de disponerla convenientemente, pero hasta ahora nos ha salido petaca...

El fondo no es España solamente, sino la libertad y el bienestar de los españoles...

de la nula proficiencia liberal. Aleccionadora demostración que cosecharon siempre los que en España abogan por la llamada «apacificación de los espíritus»...

ESDE Fernando VII a nuestros días, la síntesis de la vida social y política española se expresa por la más agresiva y despiadada intolerancia...

El cerril espíritu absolutista, retrogrado y fanático, estrangula siempre en germen hasta el más tenue y tímido intento de mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo ibérico...

El problema latente de nuestro infortunado pueblo, está genialmente caracterizado en el Don Quijote cervantino...

No acertamos en el ir ni Franco en el huir. Porque dificultades constan en ambos lados...

Francisco es prisionero de sí mismo en la cárcel de El Pardo...

Es más importante lo que calla que lo que dice...

La mejor procesión va por fuera y la peor por dentro...

La propaganda falangista no ha dejado de ser «heroica», pero en 1945 la maleda de la Falange estaba preparada...

EEUU. juega la carta franquista a medias. Así los dólares le llegan a Franco con descuento...

Sin Franco, Kruschew perdería un motivo de propaganda. Y sin Kruschew, a Franco le ocurriría lo mismo...

Nada prueba que el militarismo ejerció rojo, imposibilitado de admirar y aplaudir al ejército germano...

Francisco puede ser un engrudo; pero es exacto que no puede abandonar el mundo de la monarquía...

Ni Franco se va ni a Franco echamos. Estamos en un período decisivo de la política española...

Inoportunidad, incapacidad nuestra. Intrusismo letal de la política extranjera en los asuntos españoles...

Somos víctimas de complicación internacional; pero como españoles marxistas nos flagelamos para purgar pecados ajenos...

A ver si llegamos a ser más hermanos que españoles. — Z.

La revolución triunfó en Francia.

Biblioteca de «SOLI»

Table with 2 columns: Title and Price. Includes books like 'El político Fernando', 'La polémica del romanticismo', 'Poesías completas', etc.

Administrativas Joaquín Zamora, Toulouse (H. G.). Recibido giro 810 frs. para «SOLI» y Suple.

española

por José Alverola

Correo público

y fue su trino grandioso y trascendental despertar de la dignidad humana, el cual puso fin al férreo yugo del feudalismo.

La revolución triunfó en Rusia, y acabó para siempre con el autocrático régimen de los Zares de todas las Rusias y su bestial sojuzgación de todos sus siervos.

La revolución triunfó en México, y puso fin al esclavismo de la peonada e hizo participar a no menguada cantidad de indígenas campesinos en el usufructo de la tierra nativa, perteneciente con anterioridad a las comunidades, y notada por una minoría de usurpadores latifundistas, casi todos ellos de origen extranjero; triunfo, decimos, y a pesar de cuantas tergiversaciones a últimas fechas se le hizo y sigue haciendo; mantiene en pie su primigenio impulso, y sus gobernantes se ven obligados a enarbolar políticamente sus posturas, como base de sustentación y finta histórica del Poder que disfrutaron en furtivo monopolio de un sedicente revolucionario de «carro completo».

En España han fracasado todas las revoluciones. En México no hay apenas represión política, no existe el espíritu inquisitorial y absolutista, y el fanatismo religioso no anda en sus clases elevadas como sucede en España, sino, en todo caso, en las capas más humildes e ignorantes, dejadas a extramuros de la corriente cultural y civilizadora que sigue el curso del país. El trágico y desventurado sino de España, es el de todo un pueblo que a través de siglos y siglos de opresión oscurantista sigue aún sin resolver.

¿Qué hacer para romper el secular y monocrático ritmo del fanatismo y retrogrado régimen liberticida, dueño absoluto de nuestro país?

Tomar en cuenta y no echar a olvido que las altas jerarquías del clero, y sus gentes allegadas, son los poseedores de las tres cuartas partes de las riquezas de España, y que de ese absentista monopolio de la tierra y sus bienes, dimana la prepotencia política y social que en modo y manera tan feudal como señorial, como un negro capuz sobre las hambreadas y exhaustas clases productoras del agro y los problemas rurales, principalmente.

Hecho brutal y retador ante el cual se impone la imprescindible necesidad de llevar a cabo con todas sus consecuencias, la total expropiación de todo lo que esas gentes ensorberían y expropiarían, hasta la exageración de monopolizar en su exclusivo provecho, sin ser suyo ni muchísimo menos. Radical y expropiador hecho consumado, que hará posible el que perdida la base de sustentación de sus mal habidos bienes de fortuna y fueros absolutistas que de ellos dimanaban, no puedan nunca más levantar cabeza, no abocarnos de nuevo al retorno de su yugo opresor con más o menos resabios de rancios imperialismos y caudillescos dictaduras. Pues es cosa sabida que el poderoso resultado temible en la cuantía de los caudales que maneja: dinero con el cual puede comprar a otras gentes y otros bienes, como ingente muro que le protege a él en sus desafueros y abata las justicias iras de sus víctimas propietarias. Puesto que si al potestado se le arranca la bolsa de sus caudales, queda inutilizado y deviene en un hombre común como cualquier otro, al que se le puede llevar donde convenga.

Ante todo es esa radical devoción de la riqueza de España a su nación, el pueblo productor, lo que se impone y hace falta para que jamás pueda reaccionar el caciquismo, ni agostar en flor los incipientes y profucos renuevos de la libertaria

floración social de nuestro país. Esto es, una fermentante y profunda revolución de pies a cabeza, que poniendo en máxima tensión nuestro temperamento y furia ibera nos proyecte de nuevo en los caminos de una nueva y humanista universalidad.

Para acabar de una vez por todas con la caraña clerical y militarista, que malogró hasta el presente cuantos atibos revolucionarios y progresistas iniciaron los estamentos avanzados y liberales de nuestra trágica y desventurada España, sólo cabe el darle a la reacción española, tal como es, un golpe como ninguna otra del mundo entero, una fortísima dosis de su propio veneno, esto es, injurgiarle a viva fuerza la ponzoña de su propia intolerancia, haciéndole sentir la inexorable ley que para estos casos nos dicta la naturaleza: que a la planta parasitaria se le queme y viene sus cenizas y que al reptil ponzoñoso se le aplaste y aniquile totalmente.

Recordando a Escartín

(Viene de la segunda página)

químico se exaltaba como Don Quijote con los libros de caballería. Pero era una exaltación noble y muy dignificable teniendo en cuenta todo lo que Escartín había sufrido y gozado con el anarquismo.

Incidentalmente el primer acto de violencia al que se refiere Ricardo Sanz fue consecuencia de un hecho anterior del que seguramente están enterados los militantes un poco veteranos. Si Escartín mantuvo una escaramuza a tiros con la guardia civil fue en defensa propia, ya que los guardias civiles lo persiguieron y acorralaron.

Lo que nos indigna y lo que indignará a las generaciones futuras cuando investiguen en la historia de nuestros azarosos días, es eso de que fueran los falangistas a buscarlo a un sanatorio de enfermos mentales para darse el gusto de matarlo, de matar a un loco iluminado con la más noble luz que ha conocido el mundo.

Yo, que conocía bien a Escartín, puedo imaginar lo que diría a los falangistas (era un buen gozador de la palabra) cuando lo arrestaron y tal vez al pelotón del fusilamiento en el foso de Montjuich. Les diría más o menos si le dejaron tiempo para hablar:

«Ciudadanos, estáis en vuestro derecho arrestándonos y queriendo quitarme la vida. Tal vez yo habra hecho lo mismo con vosotros en el caso contrario. Pero ¿no creéis que es una brutalidad innecesaria eso de matar a un semejante? No quiero morir sin decirnos antes que estáis equivocados y que, pensándolo bien, vosotros y nosotros y todos los demás hombres podríamos vivir en paz y en una socialidad justa y armoniosa. Es cuestión de atrevernos a mirar la realidad tal como es. Si seguís ofuscados y me matáis no habéis resultado ninguno de vuestros problemas. Un día sentiréis arrepentimiento por haberme asesinado, más de una vez pensaréis que tal vez tenía yo razón y que Franco y los jerarcas que os obligan a matarme no merecen el sacrificio de una sola vida humana, ni siquiera la mía, que es tan poco importante. Y pensaréis que el mundo capitalista y burgués está podrido y que tal vez poniéndonos de acuerdo con nosotros sin prejuicios y la fraternidad humana podríamos en pocos meses organizar una sociedad sobre bases mejores. Sin rencor, sin odio. Sin prejuicios de clase y sin viejos resentimientos. No necesitaría

QUERIDO MAGRINA, hoy trato de conversar contigo desde estas columnas para que se vea que no hay secretos entre nosotros. Somos antiguos amigos y amistad comporta franqueza. Tienes criterios que no comparto y pasan en este periódico, no tan cerril como algunos suponen. Otros sentimientos opuestos a los míos se han estampado en estas páginas y la lluvia de fuego de varios no se detiene. Gracias. Peor es el hielo.

Yo voy a conversar contigo —si no te opones— con motivo de tu «Ayer y hoy» (SOLI, 13-7-61). Somos compañeros de ayer y de hoy y podemos hacerlo. Nos conocemos a fondo, no nos despreciamos por nada, nos apreciamos por lo mucho recorrido al unísono.

Discurrir, imposible. Ello huele a contienda, hoy, que mucha gente no tolera el pensar ajeno. Yo y tú podemos hablar, ocuparnos de los rel-

giosos «próximos» a nosotros por analfabetismo. Somos amigos.

Podría detenerme en juicios sobre el sindicalismo vasco que hemos aliado, y no lo hago. La gente que lo informa estuvo a nuestro lado durante la guerra. Malifo de su iglesia pero le tengo simpatía. De ellos a mí no lo sé ni me importa mucho saberlo. Uno es más hormiga que elefante y puede pasarse de notoriedades. Tú me sabes hombre oscuro, pero molécula vibrante lejos de las grandes luces ciudadanas.

Y bien, amigo Jaime: enfoco mi linterna, mi linterna, sobre la parranda tuya que me trae de cabeza: «Por lo mismo es conveniente a nuestra lucha, la solidaridad que nos ofrece la organización de los sindicatos cristianos que han declarado la guerra al franquismo y que están en la línea del cristianismo...»

En la lucha contra Franco todo es poco, a buen seguro. Que en la empresa haya mucha gente en la calle; no la pediremos que exhiba carnet. Pero, dado lo capital que nos separa de los católicos, ¿es absolutamente preciso que nos unamos a ellos? Dejemos a los vascos —repto—, no me ocupo de ellos; el Congreso dirá su cosa; pero los otros, los que nos guiarán, los que no toleran avance social proletario, los que imponen sus dios a las malas, y su ley monárquica, su dureza clásica y la tradición que para su mollele les conviene, a esos: ¿podemos tenerlos al lado, tal vez delante en un intento de llevarnos conducidos?

Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

pondeo. Yo malifo del fralísimo, con hábito o sin él siempre peligroso. He visto, en mi larga experiencia sindicalista, siempre al cura al lado del patrono, del juez, del gendarme. En terreno cenetista u ogetista, siempre el pres-

Una monstruosidad policíaca se prepara

NOTA DEL MINISTERIO DE LA GOBERNACION

SAN SEBASTIAN. — El ministerio de la Gobernación ha facilitado a la prensa la siguiente nota: «El día 18 de julio y con ocasión de la concentración provincial de ex-combatientes que tuvo lugar en esta capital, se cometió un acto de sabotaje en la línea férrea de Bilbao-San Sebastián, a unos cien metros de la salida del túnel de Ayte. Dos bridas empleadas para la sujeción de los raíles y varios tornillos tirones fueron manipulados con la criminal intención de hacer descarrilar un tren especial de ex-combatientes que, procedentes de esta capital, regresaban a varios pueblos de la provincia, sin que se lo grabase tal propósito ya que otro tren que precedía a aquél, circulando en dirección contraria, arrastró dichas bridas fuera de la caja de la vía dando tiempo a que, advertido el primero, detuviera su marcha hasta que quedó arreglada y expedita aquella.

Estos son escuetamente los hechos que, no obstante la discreción que aconsejaba su no divulgación, fueron inevitablemente conocidos por un número reducido de personas el mismo día en que se cometieron, produciendo una sorda irritación que contrastaba con la alegría del día cuya efemérides nacional se celebraba.

La misma gravedad que pudo revestir el haberse conseguido el propósito criminal motivaba, inicialmente, una resistencia a señalar precipitadamente la filiación de los autores, por más que existiese desde el primer momento, sospechas vehementes que gradualmente han tenido confirmación cuando, convictos y confesos, han explicado aquéllos su actuación y propósitos.

Se trata de elementos activistas de la organización «Juventud Vasca», dependiente del partido nacionalista, que, imitando la forma ya clásica de la «troika» comunista actuaba en grupos integrados por tres individuos obedeciendo consignas del exterior.

Este mismo grupo que el 18 de julio atentó contra la vida de los ex-combatientes guipuzuanos es también el que el mismo día quemó dos banderas nacionales en la forma y ocasión poco gallardas que parece ser la habitual de estos resentidos elementos que compatibilizan la religiosidad externa con actos que, como el comentado, repugnan a cualquier conciencia honrada.

El juez competente instruye el correspondiente sumario y esclarece en estos momentos la responsabilidad de cada uno de los encartados.

Nota el retraso en la publicación de esta nota, el cual parece dar tiempo para la fraguación de un proceso de orden totalitario. Incluso los nombres de los detenidos la nota los ocultaba. ¿Qué habrá ocurrido de tenor en la sede policíaca de Euzkadi durante el 19 de agosto al 18 de julio próximo pasado?

Procuraremos tener en antecedentes a nuestros lectores.

«EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS» Recomendamos esta novela de palpante actualidad, original de Conrado Lizcano. 160 páginas de nutrido texto en estilo sencillo y ameno. 3,80 NF., con descuento del 15 por 100 a paqueteros. Pedidos a la Librería de «SOLIDARIDAD OBRERA» Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París (X). COP 13507 56, París.

«EL JAPON, HOY» «SOLI» tiene en venta este tercer e interesantísimo libro de viajes escrito por el compañero Víctor García. Precio: 2,50 NF.

subordinados a la potencia dominante, desconocen o quieren desconocer deliberadamente. La Palestina judía (llamada Israel desde la proclamación de su independencia en 1948) se ha convertido en un Estado tapón entre los Estados árabes del Cercano Oriente. Para Inglaterra, debe servir como puente estratégico en su ruta hacia la India y el Extremo Oriente, ya que el control inglés sobre el Canal de Suez está amenazado por las exigencias egipcias (plenamente logradas en 1956).

Este es un aspecto de la situación de la Palestina judía en el conjunto llamado «enfáticamente política mundial». ¿Necesita este país una protección política equivalente a un garrote? Los judíos, alabados (o envidiados) por su sentido práctico, no han dado siempre, en la misma medida, pruebas de su capacidad política. Su naturaleza esencialmente universalista no puede conciliar con ellas efímeras contingencias políticas: su fondo ético —hondamente pacífico, rechaza los cálculos políticos que no tienen finalmente otra justificación que el uso y abuso de la violencia.

«Y el «Hogar nacional»? ¿La «Declaración Balfour»? preguntan los partidarios del sionismo. Podemos afirmar que no era necesario el «mandato» inglés. La Gran Bretaña no lo ha ofrecido; lo ha impuesto de una manera disfrazada, con su hipocrita «cortesía diplomática, para salvaguardar sus propios intereses. Lo ha pedido para ella y no para los judíos. Y el error político de los dirigentes sionistas, que aclararon como un gran triunfo la ambigua declaración de Balfour, se paga muy caro. Si después de la Primera Guerra Mundial se ha manifestado energéticamente la voluntad de asegurar en Palestina un refugio para los judíos perseguidos en los países reaccionarios,

simpatía de todos los hombres libres y esclarecidos de todos los países del mundo. Después de este reconocimiento, sólo podemos repetir el dicho popular: «Boca de pecador dice la verdad». Y cuando empezó a plantearse el problema de transferir a otras potencias el mandato de Inglaterra, pocos entre los responsables dirigentes sionistas proclamaron decididamente

limitar este problema a un conflicto religioso en torno a los Santos Lugares al Muro de los Lamentos etc. Estos no son siquiera meros pretextos. El verdadero conflicto árabe-judío es una de las consecuencias del error político inicial: —la aceptación del «mandato» inglés. En el desarrollo de los acontecimientos y en el «sistema de gobierno» de los ingleses en el país de los antiguos Profetas, reconocemos el método clásico del imperialismo, aplicado en todas sus colonias: divide et impera. No pudiendo quebrar la inmensa «resistencia pasiva» de las multitudes hindúes de hecho, nada es más activo que la resistencia pacífica de las almas repletas por penurias y sufrimientos, el gobierno inglés ha intentado con promesas políticas el fanatismo religioso de los mahometanos de la India. Los mahometanos, cuya fe está ligada desde el principio al culto del sable, han practicado casi siempre, la violencia. Enemistado a los autóctonos, el imperialismo inglés pudo prolongar su dominación en las colonias asociadas por supuesto, en la gloriosa Comunidad británica. Los hindúes, pese a sus numerosas sectas religiosas, han encontrado en Gandhi al gran animador de su resistencia anímica y ética (Ahimsa-Satyagrah) y no se dejaron engañar, en su mayoría, por vanas ilusiones políticas. Su no-cooperación con el gobierno extranjero, fortalecida por las persecuciones, y aun por las consecuencias inevitables de su boicot económico, se ha mostrado, al fin, como una fuerza más decisiva que la de

Al poeta en la cárcel

SONETO
No estás solo, Cristóbal, buen hermano. Tu lira y tus ideas no están solas; las besan sin cesar, suaves olas, las besan sin cesar, suaves las olas, de un mar fraterno, puro y soberano.
Ese dolor, serenamente humano que tú en las noches tristes acrisolas, tiene la gracia de las amapolas que anuncian milagrosas el verano.
¿Vives solo? Los hombres olvidaron que Prometeo encadenado sueña, con un mundo mejor que despreciaron. Y estoico tú, sobre la misma Peña, en alas de canciones solidarias, volando vas por sendas planetarias.
COSME PAULES

Discurso a los sordos

por Eugen RELGIS
esta sencilla verdad: el país de Israel no necesita ningún protectorado político! Cuando países que se hallan todavía en lo comienzos de la civilización, el pueblo judío tiene, por razones que resaltan de su historia milenaria, el mismo derecho elemental de proclamar y realizar su independencia (lo que se ha convertido en hecho, después de la Segunda Guerra Mundial gracias más bien a la resistencia subterránea de los «guerrilleros» judíos que a la oportuna decisión del pueblo que a la concesión de última hora» de los mandatarios acosados).

Llegamos así a otro problema dramático que se impuso tan dolorosamente con los asesinatos salvajes y las incursiones de los árabes en las aldeas fronterizas de los judíos que labraban sus campos todavía pedregosos, fusil al hombro. Sería ingenuo

las dagas mahometanas y de las ametralladoras inglesas. Repto: en la Tierra Santa los acontecimientos sangrientos se desencadenaron según el mismo «método» clásico. El rápido avance, empujando arraigo de los judíos en su antiguo país ha convencido a los ingleses de que Palestina no seguiría siendo para ellos una mera colonia y un estratégico pasaje entre Europa y Asia. Este país no podía ser sino libre. Se necesitaba, pues, un pretexto más determinante: transformar en odio, mediante intrigas políticas, la miseria, las codicias y los temores de las tribus árabes, tan mal gobernadas por sus cabezallas. Y este odio, en vultro en el alboroz del fanatismo, ha sido fomentado también por un grave error que no supieron evitar los líderes sionistas. Se trata del problema de la tierra. Los árabes se quisieron por ser desposeídos de sus campos, en gran parte estériles por descuido de siglos. Los «derechos históricos» sobre el territorio palestinese son incuestionables. La «colonización» judía, la recuperación y la reconstrucción del país de Israel necesitan tierra, toda la tierra, aun lo que parecía irremediablemente un desierto. Este es el hecho inmediato y absoluto. Y tenemos la convicción de que mediante transacciones económicas, por tratos directos entre el judío que quiere comprar y el árabe que quiere vender su tierra o una parte de la misma —y por la mejor forma: la de la cooperación— se puede llegar a resultados satisfactorios para todos. Así ocurre en todas partes donde las leyes confirman las costumbres y las normas de convivencia de varias nacionalidades y regiones. Agregamos que los judíos, adquiriendo tierras, introducían las prácticas modernas de la agricultura, los adelantos técnicos, científicos, culturales, junto con los medios financieros (todavía insuficientes ante

la inmensa tarea de la reconstrucción de un país entero). Pero las tierras de los árabes se volvieron un foco de intrigas políticas, desde el momento en que los judíos, es decir, sus instituciones representativas (K.K.L. - K.H.) adquirieron grandes extensiones de un modo indirecto. Los indígenas árabes han sido desposeídos de sus pequeños campos mediante engaños, fraudes o meras confiscaciones realizadas por sus jefes y amos reaccionarios, por los «effendis», cuya dominación obscurantista estaba amenazada por la civilización transplantada nuevamente por ríos judíos en el país de sus antepasados. Los mismos effendis, inclutados por sus comparsas de los vecindarios árabes, han vendido luego la tierras de los campesinos y nomades árabes a los colonos y a las grandes instituciones judías, a precios exorbitantes. Más pobres que antes, desalojados y errantes, los árabes fueron fácilmente convencidos por los agentes y agitadores de que los judíos son sus enemigos que quieren echarlos del país. Y también fácilmente, los grandes terratenientes, junto con miles religiosos, lograron armar a los pobres desesperados que se prestaron con los aventureros de los países circundantes, a crímenes y saqueos en las aldeas judías. La «Guerra Santa» ha sido fomentada entonces con la ayuda disfrazada de la Inglaterra imperialista: ésta sabe ver y calcular muy bien, y no se deja sorprender por los acontecimientos, ya que ella misma los prepara. La misma mano que consiguió a los árabes las armas matadoras, trataba de estorbar y aun armar a los judíos, forzados a defenderse con los mismos medios. (Aquí hay que buscar el origen de la famosa organización subterránea —Irgun Tsava Letumi— seguida por la Hagana que tuvo más tarde un papel determinante en la liberación del país). (Continuará)

Si la verdad está ausente

T ODO ser dotado de vida no tiene nada que le sea más caro que su interés propio; el ser vivo se dirige infaliblemente del lado en que están para él el yo y lo mío: si están en el cuerpo, el cuerpo es la cosa más importante; si están en la facultad de juzgar y de querer, es ella; si están en los objetos exteriores, ellos son. Sólo cuando mi yo está en mi facultad de juzgar y de querer puedo ser, como se debe ser, amigo, hijo o padre. Porque mi interés entonces será permanecer leal, honesto, paciente, temperante, benévolo, y cumplir con mis obligaciones. Pero si coloco mi yo de un lado y la honestidad de otro, entonces se confirma la frase de Epicuro, el cual afirma que lo honesto no es nada o no es, si existe, sino lo que estima el vulgo.

No examines, pues, como otros, si los hombres han nacido del mismo padre y de la misma madre, si han sido educados juntos, y por el mismo preceptor; busca solamente dónde colocan su bien, si en las cosas exteriores, o en su manera de juzgar y de querer. Si lo colocan en las cosas exteriores, di que no son amigos; como no son seguros, constantes, valerosos y libres; di incluso que no son hombres, si estás en tu buen sentido...

Pero si oyes decir que creen realmente que su bien está en su facultad de juzgar y de querer, y en el buen uso de las representaciones, no te inquietes ya por saber si son un hijo y un padre, si son hermanos, ni si son camaradas que viven juntos desde hace tiempo; sabes bastante de ellos para declarar resueltamente que son amigos, lo mismo que puedes declarar que son leales y justos...

Que aquel de vosotros que quiere ser amigo de alguno, o hacer de alguno un amigo, extirpe en él las opiniones que colocan el bien en las cosas exteriores; que las tome en odio, que las eche fuera de su alma. Entonces se dará por completo a aquellos que se le parecen, y será paciente con aquellos que no se le parecen; será afable para ellos, bueno, indulgente, como con los ignorantes, que caen en error en las cosas de más importancia. No será severo para nadie, porque estará convencido de la certidumbre de estas palabras de Platón: «Siempre que un alma está privada de la verdad es a pesar suyo». De otro modo, podrías vivir sobre todos los demás puntos como vives los amigos, podrías sentarte a la misma mesa, dormir bajo la misma tienda, subir al mismo navío, haber nacido de los mismos padres; las serpientes también tienen todo eso; no serás más amigos que ellas en tanto tengáis opiniones salvajes e impuras.

EPICETO

El tirano el y tiranicida

por Pedro Vallina

OR esta vez la ejecución del tirano no ha hecho derramar torrentes de lágrimas a las plantas deras a sueldo. Han sido de tal magnitud los crímenes de Trujillo, que todos se han resignado de su muerte y algunos se han preguntado cómo la vida del monstruo había durado tanto.

De los crímenes del tirano, no se habla nunca del mayor crimen cometido, la muerte del tiranicida, hombre de una sensibilidad y bondad superior a los esclavos cobardes que lo rodean.

Los crímenes del tirano aglutinaban la conciencia del tiranicida y arman su brazo, llegando a sacrificar su vida para que no quedasen impunes y sigan cometiéndose.

Con mucha razón escribía Víctor Hugo que la conciencia le gritaba a Harmodio cuando preparaba su acto de justicia: «Puedes matar a ese hombre con tranquilidad. ¿Qué diferencia del uno al otro?

El tirano es el hombre monstruoso que devora insaciable a muchos hombres después de haberlos esclavizado. El tiranicida, el hombre de verdad que sacrifica su vida, en medio de la cobardía general, para evitar que el tirano siga cometiendo más crímenes.

Pongamos algunos ejemplos sobre el particular, aunque éstos serían muchos.

¿Qué diferencia entre Napoleón III y Orsini!

Napoleón III dió un golpe de Estado al cumplir su mandato como Presidente de la República, ametrallando al pueblo de París y llevando al destierro a centenares de franceses, entre otros a Víctor Hugo, y acabó por llevar a Francia a la derrota de Sedan. Orsini era el patriota italiano que quería liberar a su país del yugo extranjero, que Napoleón sostenía; el escapado atizador de la fortaleza de Mantua; el que publicó en Londres la vispera de su atentado un libro de sus memorias, que yo llegué a encontrar extraordinariamente interesante. Napoleón III escapó con vida de las bombas y Orsini murió en la guillotina. Para conocer bien el crimen de Napoleón III, no hay más que leer los libros que escribió Víctor Hugo en el destierro: «Histoire d'un crime», «Napoleón le Petit» y «Les châtiments». Zola lo presenta como un verdadero pingajo humano después de la batalla de Sedan. Si hubiera muerto el tirano destruido por las bombas de Orsini, Francia se hubiera evitado infortunios terribles.

¿Y qué decir del tirano Cánovas y del anarquista Angiolillo!

Cánovas era un déspota que repetía estas palabras: mientras España tenga un soldado y una peseta, seguiremos la guerra en Cuba. Cánovas se opuso al indulto de Ríbal que con tanto empeño le solicitó Pi y Margall, queriendo evitar un crimen estúpido y la pérdida de un hombre de mérito. Angiolillo era un obrero sastre, de nacionalidad italiana, silencioso y modesto que escuchó el relato de los martirios aplicados a los anarquistas en Montjuich, en las reuniones que entonces se celebraron en el Club Anarquista judío de Londres. Angiolillo desapareció un día de la capital inglesa, fue a España, mató a Cánovas y murió agarrado pronunciando antes de morir esta palabra: ¡Germinal!

Le Directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles

4 et 6, rue Chevreul

CHOISY-LE-ROI (Seine)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). - Teléf.: BOT 22-02. Id. talleres: BEL 27-73. Giror: COP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 3 90 NF Semestre 7 80 NF Año 15 60 NF

Evolución del sindicalismo

TACTICAS SINDICALES

SE había del sentido práctico, de la eficacia que tienen ciertas teorías y tácticas que de una manera u otra están vinculadas al Estado y al lo afirman y alegarán ciertas gentes que se proclaman enteradas y que están relacionadas con el movimiento sindical. Nosotros, en cambio, sostenemos que es la más nefasta y la más negativa de todas las concepciones que hacen referencia a dicho problema. Tanto nos lo parece la ruta comunista o soviética como la que sigue el capitalismo. En lo íntimo ambas coinciden en utilizar los sindicatos para sus fines estatales; ambas pretenden anular la acción revolucionaria de las multitudes que integran dichos órganos de combate y también a cuanto se refiere a realizaciones propias para un mejor futuro social y humano.

por José VIADU

guos sindicatos católicos, elementos al servicio de los explotadores y de las clases dirigentes. La prueba, bien reciente, la tenemos en las huelgas belgas, donde traccionaron las reclamaciones y protestas efectuadas por el proletariado socialista.

EL SINDICALISMO LIBERTARIO

Este tipo de lucha tiene la ventaja que no circunscribe su actuación a convencionalismos extraños, ni a intereses bastardos. Para nosotros es esencial que sean los propios trabajadores los árbitros de sus destinos. No hallamos en las diversas tendencias y procedimientos un sustituto que pueda equipararse y menos superar esta sola condición. El hecho de que se reúnan en sus comicios y asambleas, de que expresen sus inquietudes y anhelos, de que manifiesten sus ansias y aspiraciones y que luego todo ello sea plasmado y realizado por los órganos que les representan, los sindicatos, es algo básico y fundamental para la superación del hombre, puesto que se basa en una concepción que refleja el sentir y pensar de la multitud trabajadora y que sólo el sindicalismo libertario puede realizar en toda su amplitud.

Puede que algunas de las tácticas antes mencionadas tengan actualmente mayor aceptación, pero éste es un factor de menor cuantía, ya que lo esencial es saber a dónde conducir, cuál es el resultado que de ellas pueden obtener los trabajadores. A nuestro juicio, eso es lo importante. Por ejemplo, la moda puede tender hacia el totalitarismo, ya sea rojo, capitalista, o clerical. Si cualquiera de estas tendencias no considera como factor esencial al hombre, toda su obra, más temprana o más tarde, se hundirá en el descrédito, consecuencia de la abeurración, del amorismo que cultivan para que los trabajadores no sean más que reata de sus manobras y de sus conveniencias.

La verdad es que no puede hablarse de concepciones sindicales donde los elementos que componen los sindicatos no pueden dejar oír su voz ni expresar su sentir. Las tendencias actuales, sindicalmente hablando, tienen todas a embrutecer al hombre, en sumarlo a la caravana de multitudes, en convertirlo en un apéndice del liderazgo o del Estado. Y ello, tenga éxito o no lo tenga, no son más que tácticas oportunistas sin ulteriores finalidades. Una visión panorámica de este sindicalismo: del ruso, del norteamericano, del patrocinado por la Iglesia, donde los elementos de la mayoría de los pueblos hispanoamericanos, más que una teoría superada de la concesión libertaria, la clasificamos como una degradación, una trifulcuela para adular, para corromper, la verdadera finalidad que debe perseguir el sindicalismo.

Por ejemplo: ¿Quién puede afirmar que todas estas teorías que sujetan al hombre y que de hecho tienen a perpetuar su esclavitud, no serán demolidas en su día por una reacción violenta de los propios trabajadores al descubrir el engaño que han sido víctimas? Sin embargo, es mucho menos probable, que ello ocurra en donde, como en nues-

tro movimiento, los obreros y campesinos son verdaderos árbitros de las realizaciones sociales. A nuestro juicio, lo esencial es este factor, y nadie podrá negar que no haya cuidado primordialmente el desenvolvimiento del hombre, su superación moral, su incremento económico, su liberación de la esclavitud. Nuestras propagandas y las acciones consiguientes han ido siempre acompañadas por la idea de que el hombre se encontrara a sí mismo en su plenitud, ya que sin el valor intrínseco del sujeto, del conjunto de individuos que forman los sindicatos, no hay evolución posible, ni resultados positivos y eficaces de ningún orden.

A CADA EPOCA SU AFAN

Con ello no pretendemos decir que las luchas futuras tengan el mismo carácter que las de ayer. Es posible que el panorama de ese mañana demande una aplicación de nuevos procedimientos. Aquí, de lo que se trata, es de salvar lo esencial y básico de las teorías y tácticas que dejamos consignadas, o sea, que los obreros sindicalizados sean los factores y guías de las rutas que deben seguir los organismos sindicales. Por lo demás, precisa que nuestro movimiento avizore los anhelos e inquietudes de este momento crucial para que salga airoso de su cometido. La tendencia general de los Estados capitalistas y totalitarios está en la concentración, en absorber la iniciativa privada y en convertirse en el productor máximo, lo cual presupone una especie de proletariado burocratizado y sujeto cada vez más a las directivas del Estado.

Esto representa ya un peligro para el sindicalismo libre. Por otra parte, se están creando los consorcios internacionales que abarcan diversas ramas de la producción. El capitalismo se internacionaliza, lo que obliga al sindicalismo a hacer lo propio, si no quiere quedar rezagado. Nos referimos al Mercado Común Europeo y al que se está esbozando en América. Estas superestructuras no pueden combatirse con un sindicalismo atomizado y fragmentario; por tanto, habrá que superar las directivas actuales y ponerse a tono con lo que demandan las nuevas e imperiosas realidades.

Por ejemplo, pongamos sobre el tablero el ejercicio de una empresa o consorcio cualquiera con ramificaciones en diversas capitales. Los trabajadores asalariados de este trust, además de los vínculos locales e incluso nacionales, deben estar unidos internacionalmente con los operarios de los diversos organismos que componen dichas empresas. La cosa es fácil de comprender. La finalidad que persiguen estos superorganismos es tener a su alcance la explotación de mano de obra, aprovechar determinadas materias primas en su base, conquistar mercados, y como corolario, una ganancia superior. De manera que si los sindicatos han de contrarrestar el potencial económico y la fuerza coactiva de estos grandes monopolios, no tienen otra salida que actuar mancomunadamente con todos los elementos asalariados que los componen.

Este solo aspecto revela que estamos muy lejos de aquellos días en que el socialismo mundial escribía en sus pancartas, en los Primeros de Mayo, los tres ochos que se resu-

VIVA LA JIRA!

LOS compañeros de Marsella han organizado una jira sin limitaciones de ningún género — bravo suceso — a un lugar con pinos y mar cerca de Hyères. El car llega al Beau Séjour a las diez y recoge a los que no han puesto impedimento de carácter médico para ausentarse de este punto, siendo yo entre los del veto uno de ellos. ¡Con las ganas de abrazar a Aldora, García, Riera y demás organizadores que mi «menda» tenía! Pero «menda» es un aceite agujereado que gotea por varios sitios, y el galeno de la casa no ha permitido que fuese, ¡Paciencia!

Tórrido este domingo 6 de agosto, como aquel de que hablé ha poco en mi artículo sobre Huércal-Overa. El cólico sol aparente en el azul hace pensar en los bomberos. La mañana agostea en ignición obliga a preservarse de la fogata y a pararse bajo la sombrilla de algún árbol...
Jocundos jirantes a cantar:

En agosto se apeetece
el clima del mes de enero
y cuando llega el invierno
(tos que tos)
el veranillo deses.
Que vamos a dir a España
asegura mi compadre,
(¡bomba!)
porque aquí ya hirios estau
los españoles bastante.
Con el ay
jay, ay, ay!
Esta jira es más bella
por haberla organizau
riau, riou, catapou
los hermanos de Marsella.
Al pollo de los domingos
no sientas decirle abur,
que en la playa mincharás
y «privarás»,
fu verás,
¡mejor que en el Beau Séjour.
Con el ay
jay, ay, ay!
¡Quién pudiera ir a la jira
y andar sin ningún cudiou
jira, que jira, que jira
hacia Orán!

Carinosa acogida de los compañeros y demás concurrentes marseleses a los hyeroises. Brazos españoles y no españoles abiertos. Mucha gente, mucha, provista de artículos comestibles y bebestibles, a compartir con los sin nada. Cordial gaudiamus, sin la más leve nota discordante que registrar fué haber discurso y no lo hubo completo porque al orador le cortaron la palabra. La gente joven se bañó a placer y lo mismo la madura. El sitio estuvo ben escogido, lejos de Marsella, mas para la confraternidad y la alegría no hay distancias.

El mismo carital al Beau Séjour a los que vuelven, no tan alegres como fueron: es el fenómeno psicológico del regreso. Ha aquí la imagen del caso más perfecta:

- ¿A dónde vas?
- A los toros (tono alegre).
- ¿De dónde vienes?
- De los toros (voz apagada).

Poor es lo mio que no estuve en la jira y por oidas pergeño estos renglones. Asisti con el pensamiento anduve un tanto mohino parte del día

Experimenté, sí, un gran placer el 6 de agosto: la familia Elbaile — Javier, Jovita y sus cinco hijos — estuvo de mañana a visitarme. Fuimos a un café a charlar, contentos ellos y yo de conocerlos. Como yo estoy a drogas y picuras a ciertas horas, sentí en el alma rechazar la paella — con lo que me gusta — a que fui invitado. Puede que vaya unos días a Marsella en septiembre, esto en compensación de no haberme movido el domingo de Hyères por prescripción facultativa.

PUYOL

Tácticas sindicales

mian en ocho horas de trabajo, ocho de descanso y ocho de ilustración. También, en sentido general, es probable que señalen un descenso en las demandas de mejor retribución y disminución de horario, pues es de sobra sabido cómo han venido siendo las, pues no puede ser más actual

el hecho de que mediante la inflación, los trabajadores no pueden vivir con una jornada de labor, así que una gran mayoría viene obligada a realizar dos jornadas diarias para poder subsistir con un mínimo de decoro.

En el desarrollo del movimiento expansivo realizado por el año 60 de la otra Era, los intrépidos navegantes de Focea, Samos, etc., alcanzaron las islas Baleares. A los focenses, en especial, se les atribuye la fundación de Massalia (Marsella). Nautas y mercaderes originaron la «Emporion» en la bahía de Rosas. Denia pasó a ser la «Artemisium» de los griegos. Llegados a las islas de Saltes y a «Oruba», o Huelva, se sintieron atraídos por la celebridad de las minas de Tharsis y Río Tinto. A continuación, habiendo doblado el cabo de São Vicente, se establecieron en Lisboa. Asimismo, en otra ruta, alcanzaron las islas de los ganches, a cuyas piezas del archipiélago canario le cambió el nombre de las islas Afortunadas. En tanto, viajeros de la isla de Zacinto, en concurrencia preferieron la parte del río Palancia, al que pusieron el nombre de «Serapis», y en el placer, se instalaron en la villa de Sagunto.

Sin embargo, no hay que menospreciar ni tratar con desdén tal tipo de lucha, pues sin aquello no habría existido la evolución presente. Además, ello sirvió, en mucho, de entrenamiento y preparación de multitud de combatientes, sin dejar de reconocer que en aquellos días, en especial, la reducción de horas de labor era esencial, por humanidad y para que el trabajador fuera adquiriendo conciencia de su personalidad. Por lo tanto, sobra toda acrimonia al juzgar las pasadas contiendas, pues en su época tuvieron un gran valor y un heroísmo a toda prueba debido a la resistencia, a la brutal oposición de patronos y autoridades.

Aquí, de lo que se trata, es de no dormirmos en los laureles; de que el movimiento libertario no se desvíe de su cometido esencial, de que otea en cada momento las realidades que le circundan y que tenga la visión de poner en práctica las aspiraciones de las multitudes que trabajan, sin olvidar que los creadores del sindicalismo fueron los primeros en darle un sentido internacional y revolucionario, cuya aspiración consiste en propiciar un elemento de lucha de la clase obrera, de justicia, de medio para facilitar la evolución humana hacia estados superiores de vida.

OTRO LIBRO DE VEGA ALVAREZ

Nuestro estimado amigo Cristóbal Vega Álvarez, el escritor y poeta cautivo en las prisiones de España, acaba de publicar otro libro contenido prosas y versificaciones elaboradas con el gusto literario que lo distingue. Este libro, denominado REPORTEAJE LIRICO, se puede adquirir al precio de 2,20 NF, solicitándolo a Miguel Vega, 2, rue du Grand Trochu, Límoges (H. V.). Preferible pedirlo de paquetes, pero se atenderán igualmente los envíos individuales.

Cresta del Otrhys y Sierra del Pindo

(Continuación y fin)

Un respetable número de autores señala que las primitivas uniones que poblaron la zona del Talgete y del Pindo fueron aquellas de los pelargos. Este agrupamiento étnico apareció clasificado entre los primeros pueblos de la conjunción racial indoeuropea. Los pelargos se fueron extendiendo por la península de los Balcanes, por los bordes del Asia Menor y por la península de los Apeninos. Por lo común, se consideran como descendientes de los pelargos a los filios, etruscos, tracios, etc. Sobre las tribus helenas, la inspiración legendaria las hace descender de Hellen, hijo de Deucalión y nieto de Prometeo. Un juicio las tiene como producto del cruzamiento de pelargos con los habitantes del Tauro y del Líbano. Otra opinión les atribuye parentesco con los clanes de los medos en Asia. Como es sabido, el territorio ostenta el título de Hellos o Hèlode. El nombre de Grecia es de origen latino. Las primarias y principales formaciones helénicas fueron las distinguidas familias de los dorios, cretenses, jonios y acayos. Por el siglo XIII de la Era anterior a la nuestra, los dorios iniciaron un movimiento de mayores alcances, llegando a poner sus plantas por el Asia Menor. Acto seguido, las otras unidades se sumaron a las superiores empresas. Así, poniendo por casos los jonios, en especial, consiguieron establecerse en las islas de Samos y

Quio y en las localidades de Focea, Efeso, Colofón y Mileto.

La Anatolia o el Asia Menor reúne las fracciones de Cilicia, Bitinia, Soria, Frigia, Capadocia, etc. La Soria común comprende Mileto, Samos, Focea, Efeso, Colofón y otras. La parada de las costas del Asia Menor por el paso del Pequeño Bospho y del rubí de Icaría por el estrecho del Gran Bospho, la isla de Samos, de 550 km² y de 55.000 habitantes, es muy posible que sea la cuna del insigne filósofo y matemático Pitágoras, del siglo VI de la Era anterior a la presente. La célebre y apasionada ciudad de Focea se encuentra en una península, entre dos bahías y a unos 40 km. de Esmirna, la Izmir de los otomanos.

En el aspecto genial e inspirado del mundo helénico de primeras se hallan, entre otras, las poesías especiales de Hesiodo, natural de Ascra (Beocia). Entre los poemas, los más famosos son aquellos de «La Iliada» y «La Odisea», relatando los episodios de la guerra de Troya, los sentimientos de Aquiles y los viajes de Ulises y de Penélope. Ellos, resúmenes quizá de los cantos populares de los antiguos aedos o composiciones del célebre poeta Homero, disputado por siete ciudades, y que posiblemente nació en Esmirna, aunque Wolf y Vico llegaron inclusive a dudar de que haya existido. Lo poesía lírica

por Miguel JIMÉNEZ

sobresalió en el siglo VI con Píndaro, de Cenófalas; Simónides, de Ceos; Aleman de Sardis o Acméon; Anacreonte; Tirteo; Safo; Babilonia; Terpandro y Estesicoro. En la época en que Pericles fomentó las artes y las letras, todos los géneros culminaron maravillosamente. Así, la tragedia con Sófocles, de Colono; Esquilo, de Eleusis; y Eurípides, de Salamina. Le comedia con Aristófanes y otros ingenios. La historia con Herodoto, de Halicarraso; Tucídides y



La hormiga en cabeza lleva banderita roja...